



Destrucción de la sabana de Bogotá

Desde hace años, diversos expertos han señalado y cuestionado la responsabilidad de la CAR.

Manuel Rodríguez Becerra

- Compartir
- Comentar
- Guardar
- Reportar
- Portada

Por: Manuel Rodríguez Becerra | 14 de noviembre 2020, 10:01 p. m.

La sabana de Bogotá está siendo destruida sin pausa, afirmé en reciente columna. Pero lo más grave es que, aunque el lector no lo crea, la autoridad ambiental, la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca, está contribuyendo en materia grave a tan lamentable proceso.

Temas relacionados

MANUEL RODRÍGUEZ BEC. - OCT 25
La tragedia ambiental de América Latina y el Caribe

MANUEL RODRÍGUEZ BEC. - SEPT 27
Parámos, bosques y Escazú en la ONU

MANUEL RODRÍGUEZ BEC. - AGO 23
Destrucción de la sabana de Bogotá

A esta conclusión hemos llegado en la Alianza por la Defensa de la Sabana de Bogotá, una entidad creada recientemente por un conjunto de organizaciones y personas de la región con miras a contribuir a salvar los valores ecológicos, paisajísticos y agrícolas que restan en este singular y único ecosistema. Desde hace años, diversos expertos han señalado la caótica urbanización y daños ambientales detonados en la Sabana a partir de la cuestionable aprobación de los POT de los municipios, o de su reforma, por la CAR.

En adición, en los últimos meses, las adecuaciones hidráulicas de los ríos Teusacá, Chicó, y la quebrada Aguas Claras, han generado graves daños ambientales. Hoy, cientos de ciudadanos están exigiendo a la CAR detener estas obras y proceder a adelantar la restauración de los ríos y las riberas afectadas.

Los antecedentes de estas intervenciones se remontan a las graves inundaciones en la sabana de Bogotá en el año 2011, lo que llevó a la CAR a emprender la adecuación hidráulica del río Bogotá, como medio para mitigar este tipo de fenómenos en el futuro. Optó por las obras de ingeniería dura de canalizar el río y construir jarrillones a lado y lado, una obra que ha realizado desde Alcachín hasta Cajicá. Y desde el año pasado ejecuta obras en las tres mencionadas fuentes hídricas para la rectificación del cauce mediante la ampliación del ancho y profundización del fondo del río.

Estos enfoques concentrados en obras de ingeniería para la gestión del riesgo de las inundaciones predominaron en el siglo pasado. Pero hoy, las ciencias ecológicas y de manejo del agua los consideran inapropiados por estimar que mientras no garanticen la mitigación de los eventos extremos, traen como consecuencia la destrucción del ecosistema de los ríos, su geomorfología, las planicies aluviales y los suelos y la vegetación de las riberas.

“Sería del caso que el Ministerio del Ambiente creara un panel de expertos que juzgue las intervenciones que en Cundinamarca y otras regiones se están haciendo, o se planea hacer”



Como lo afirman Thomas Hartmann, Lenka Slavikova y Simon McCarthy, reconocidas autoridades en la materia, en la actualidad “la gestión del riesgo de inundaciones prioriza las soluciones basadas en la naturaleza (SbN)”. La gestión del agua ha cambiado su enfoque: aunque los métodos y las medidas de ingeniería dura todavía se usan en muchos subcampos de la gestión del agua, las SbN son cada vez más utilizadas e imperativas. Las soluciones basadas en la naturaleza son acciones que: 1) están inspiradas en, 2) respaldadas por o 3) copiadas de la naturaleza” (Thomas Hartmann et al., 2019).

Cada vez más se intensifica el uso de la SbN para solo utilizar las obras de ingeniería dura, en casos puntuales y como complemento de aquellas. Así, por ejemplo, en China se concluyó que los graves impactos de las inundaciones extremas presentadas en 1998 se originaron por el hecho de depender de obras de rectificación, dragado, construcción de jarrillones, etc. Se adelantó entonces un programa gigante de SbN que incluyó la restauración de llanuras aluviales, la reforestación y el desmonte de miles e kilómetros de jarrillones.

Ante la protesta, Fernando Sanabria, el actual director de la CAR, suspendió las obras y el proceso de futuras contrataciones con el fin de escuchar y concertar con la ciudadanía. Sería del caso que el Ministerio de Ambiente creara un panel independiente de expertos que juzgue las intervenciones que en Cundinamarca y otras regiones del país se están haciendo, o se planean hacer, para la gestión del riesgo de inundaciones. Y hay suficientes justificaciones para que el Ministerio de Ambiente intervenga a la CAR, tal como lo prevé la Ley 99/93 para casos como este. La situación es muy grave, señor ministro de Ambiente, Carlos Correa.

MANUEL RODRÍGUEZ BECERRA

Otros opinan

Juan Esteban Constain

Ajedrez y proteínas
En otros países ya están valiéndose de algoritmos para descubrir el intrincado origami de la vida.

Margarita Rosa de Francisco

Mi opinión política
Mi desinterés por la política se ha debido a que, como actriz, me daba por invalidada para opinar.

El fuego eterno
Los dioses del arte y deporte suelen ser los mejores. La prueba es que casi siempre los crucificamos

Thierry Ways

Descubre noticias para ti

Horóscopo

Encuentra acá todos los signos del zodiaco. Tenemos para ti consejos de amor, finanzas y muchas cosas más.



Crucigrama

Pon a prueba tus conocimientos con el crucigrama de EL TIEMPO



MÁS DE MANUEL RODRÍGUEZ BECERRA

OCTUBRE 25 DE 2020
La tragedia ambiental de América Latina y el Caribe
Este libro debe servir para sacar al medio ambiente del papel marginal que hoy ocupa.

SEPTIEMBRE 27 DE 2020
Parámos, bosques y Escazú en la ONU
No espere tanto, señor Presidente, ponga todo su empeño político por la justicia ambiental del país.

AGOSTO 23 DE 2020
Destrucción de la sabana de Bogotá

Construcción de la carretera Perimetral de la Sabana detonaría un proceso de deterioro ambiental.

AGOSTO 09 DE 2020
Bosques para recuperar el país
Una alternativa que crearía empleo e incrementaría la riqueza nacional.

JULIO 13 DE 2020
La Quebradona, un asunto de interés nacional

Ningún proyecto minero en Antioquia ha creado tantas voces en contra y tan pocas a favor.

VER MÁS COLUMNAS

